



La siguiente sección es un reconocimiento a exitosas mujeres profesionales chilenas de origen palestino

Nadia Garib



Mi nombre es Nadia Garib Musa. Tengo 47 años, soy madre de dos hijos, Felipe de 22 y Catalina de 16 años, y la segunda de tres hijos de padres palestinos originarios de la ciudad de Beit Sahur: Taufik Garib y Elen Musa. Mis padres fueron los únicos de su familia en emigrar forzosamente a Chile producto del desastre económico que dejó la invasión de 1967. En Chile les esperaba un tío que había emigrado años antes y había instalado un negocio de telas en el barrio árabe de Santiago, la capital.

El que mis padres tuviesen que emigrar dejando a toda su familia atrás, generó un destello de dolor en nuestro núcleo familiar que poco a poco se fue transformando en una necesidad de justicia y una fuerza de lucha que impulsó a mis padres a participar de la construcción de diversas instituciones palestinas chilenas, como el Colegio Árabe, el Club Palestino, las Damas Palestinas de Chile y el Deportivo Palestino. Es así como crecimos en una familia donde la preservación de la identidad palestina fue preponderante. Nuestros padres nos enseñaron la cultura, la historia, el idioma árabe y nos llevaron tempranamente a Palestina generando un vínculo afectivo

Chilenos de Origen Palestino

con la familia de origen que persiste hasta hoy.

Nos enseñaron a ser actores de cambio, responsables y perseverantes. Por ello fui una buena alumna del Colegio Árabe, donde participé como la voz cantante del conjunto folclórico palestino tanto en el Colegio Árabe como en el Club Palestino. Estudié medicina en la Universidad Santiago de Chile y posteriormente me especialicé en Psiquiatría Infanto-juvenil, especialidad que ejerzo tanto en la clínica como en el área docente, y que me ha sido útil para comprender mi propio proceso identitario y

ayudar en su camino de adaptación a varias familias de refugiados palestinos que han llegado a nuestro país.

En mis varias visitas a Palestina aprendí a admirar a un pueblo que lucha día a día por persistir en su propia tierra y comprendí la importancia de seguir trabajando desde la diáspora apoyando en la dirección del área cultura y comunicaciones de la comunidad palestina de Chile, equipo que se encarga de informar y educar sobre cultura e identidad palestina y de denunciar la dramática situación que sufre el pueblo palestino.

